

**ENTRAR**

Señor, yo creo que por tu inmensidad estás presente en todo lugar. Creo que estás aquí, dentro de mí, en medio de mi corazón, que ves mis más ocultos pensamientos y afectos de mi alma.... Te adoro.

♪ **CANTO:**

<https://youtu.be/7fAy7Y3-ALQ>

Creo en un solo Dios, Padre omnipotente,
creo en un solo Dios, creador de cielo y tierra,
de todo lo invisible y de todo lo visible,
creo en un solo Dios. Amén.



Creo en un solo Dios, Nuestro Señor Jesucristo,
creo en un solo Dios, Hijo de Dios, unigénito,
nacido del Padre antes del tiempo,
creo en un solo Dios. Amén.

Creo en un solo Dios, Espíritu Santo,
creo en un solo Dios vivo y vivificante
que procede del Padre, Señor y dador de vida,
creo en un solo Dios. Amén.

Creo en un solo Dios, Padre omnipotente;
creo en un solo Dios, Nuestro Señor
Jesucristo;
creo en un solo Dios, Espíritu Santo;
creo en un solo Dios. Amén.

Amén. Amén.



LA ESPERANZA Rom 5, 1-5

Ya que hemos sido justificados mediante la fe, tenemos paz con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo. También por medio de él, y mediante la fe, tenemos acceso a esta gracia en la cual nos mantenemos firmes. Así que nos regocijamos en la esperanza de alcanzar la gloria de Dios. Y no solo en esto, sino también en nuestros sufrimientos, porque sabemos que el sufrimiento produce perseverancia; la perseverancia, entereza de carácter; la entereza de carácter, esperanza. Y esta esperanza no nos defrauda, porque Dios ha derramado su amor en nuestro corazón por el Espíritu Santo que nos ha dado.



De las palabras del Papa.

Desde que somos pequeños nos enseñan que presumir no es algo bonito. Y es justo, porque presumir de lo que se es o de lo que se tiene, además de una cierta soberbia, refleja también una falta de respeto hacia los otros, especialmente hacia aquellos que son más desafortunados que nosotros.

En este pasaje de la Carta a los Romanos, sin embargo, el apóstol Pablo nos sorprende, en cuanto que exhorta en dos ocasiones a presumir. ¿Entonces de qué es justo presumir? Porque si él exhorta a presumir, de algo es justo presumir. Y ¿cómo es posible hacer esto, sin ofender a los otros, sin excluir a nadie?

En el primer caso, somos invitados a presumir de la abundancia de la gracia de la que estamos impregnados en Jesucristo, por medio de la fe. Pablo quiere hacernos entender que, si aprendemos a leer cada cosa con la luz del Espíritu Santo, ¡nos damos cuenta de que todo es gracia! ¡Todo es don! Si estamos atentos, de hecho, actuando —en la historia, como en nuestra vida— no estamos solo nosotros, sino que sobre todo está Dios.

Es Él el protagonista absoluto, que crea cada cosa como un don de amor, que teje la trama de su diseño de salvación y que lo lleva a cumplimiento por nosotros, mediante su Hijo Jesús. A nosotros se nos pide reconocer todo esto, acogerlo con gratitud y convertirlo en motivo de alabanza, de bendición y de gran alegría.

Pablo exhorta a presumir también en las tribulaciones. (...) De hecho, la paz que nos ofrece y nos garantiza el Señor no va entendida como la ausencia de preocupaciones, de desilusiones, de necesidades, de motivos de sufrimiento. (...) La paz que surge de la fe es sin embargo un don: es la gracia de experimentar que Dios nos ama y que está siempre a nuestro lado, no nos deja solo ni siquiera un momento de nuestra vida. Y esto, genera la paciencia, porque sabemos que, también en los momentos más duros e impactantes, la misericordia y la bondad del Señor son más grandes que cualquier cosa y nada nos separará de sus manos y de la comunión con Él.

Por esto la esperanza cristiana es sólida, es por esto que no decepciona. Nunca, decepciona. ¡La esperanza no decepciona! No está fundada sobre eso que nosotros podemos hacer o ser, y tampoco sobre lo que nosotros podemos creer. Su fundamento, es decir el fundamento de la esperanza cristiana, es de lo que más fiel y seguro pueda estar, es decir el amor que Dios mismo siente por cada uno de nosotros. Pero es verdad.

Es un buen ejercicio este, decirse a sí mismo: Dios me ama.

Y no os olvidéis: la esperanza no decepciona.



TERESA DE JESÚS, MUJER DE ESPERANZA

El testimonio de mujer mística puede iluminar las situaciones de oscuridad e incertidumbre de nuestro mundo.

“El mejor remedio es esperar en la misericordia de Dios, que nunca falta a los que en El esperan” (Teresa de Jesús, Moradas VI, 1,13)

“Dios es fiel” (Vida 23,15); “La esperanza en El, es nuestra fortaleza” (Moradas III, 2,13).

- La experiencia de Cristo resucitado es una de las más fuertes en la vida de Teresa

«Pues estando en esta gran fatiga..., solas estas palabras bastaban para quitármela y quietarme del todo: No hayas miedo, hija, que Yo soy y no te desampararé, no temas... Heme aquí con solas estas palabras sosegada, con fortaleza, con ánimo, con seguridad, con una quietud y luz que en un punto vi mi alma hecha otra, y me parece que con todo el mundo disputara que era Dios. ¡Oh, qué buen Dios! ¡Oh, qué buen Señor y qué poderoso! No sólo da el consejo, sino el remedio. Sus palabras son obras. ¡Oh, válgame Dios, y cómo fortalece la fe y se aumenta el amor!» (Vida 25,18).

♪ **SILENCIO ORANTE** escuchando “Por qué tengo miedo”? ...
<https://www.youtube.com/watch?v=e-bOBW8Nbbc>



ORAMOS EL SALMO 42

Como busca la cierva
corrientes de agua,
así mi alma te busca a ti, Dios mío;

tiene sed de Dios, del Dios vivo:
¿cuándo entraré a ver
el rostro de Dios?

Las lágrimas son mi pan noche y día,
mientras todo el día me repiten:
«¿Dónde está tu Dios?»

Recuerdo otros tiempos,
y desahogo mi alma conmigo:
cómo marchaba a la cabeza del grupo,
hacia la casa de Dios,
entre cantos de júbilo y alabanza,
en el bullicio de la fiesta.

¿Por qué te acongojas, alma mía,
por qué te me turbas?
Espera en Dios, que volverás a alabarlo:
«Salud de mi rostro, Dios mío».

♪ **CANTO FINAL:** Nada te turbe: <https://www.youtube.com/watch?v=go1-BoDD7CI>